

Oh Salvador, ¿qué puedo darte?  
¿Qué tengo yo para obsequiar?  
Dador tu eres de cada cosa.  
Lo que es de Ti no puedo dar.

Ten mi canción para alabarte.  
Escúchame cantándote.  
Que cada nota narre tu gloria.  
Ten mi canción es para Ti.

Mi corazón también acepta.  
Por tu bondad, tu amor.  
Que así mis obras lo testifiquen:  
Mi corazón es para Ti.

Mi alma ten, tú la compraste  
con lágrimas y con amor.  
Grande es mi deuda, tú la pagaste.  
Mi alma ten, es para Ti.

Cuanto yo soy, te ofrezco Cristo.  
No dejo nada para mí.  
Dejo mi corazón, mi alma en tus altares.  
Ten todo Salvador, es para Ti.

Todo cuanto yo soy es para Ti.